



Aguilar Camín H. *La conspiración de la fortuna*. Planeta. México, 2005

**D**espués de un tiempo relativamente largo, Aguilar Camín nos entrega una novela: el libro sobre la muerte de Colosio, que es más bien un relato o una crónica. *La conspiración de la fortuna* es una novela extraordinaria, escrita con maestría, que consigue el manejo de los tiempos y las situaciones. Hay momentos en que los personajes y su entorno nos hacen recordar *La sombra del Caudillo* pero, desde luego, no es una copia. Sin embargo, dado que la sucesión presidencial es el centro de la trama y la voz de la novela es un ayudante cercano, nos huele lejanamente a la novela magistral de Martín Luis Guzmán, donde el relator no es diputado, sino el jefe de prensa del aspirante, pero juega el mismo papel que Axcana.

La cercanía con el poder le permite a Aguilar Camín describir y narrar desde las entrañas al poder. Los presidentes de la República que aparecen en *La conspiración de la fortuna* son un collage de nuestros expresidentes, el autor destaca diferentes rasgos que unas ocasiones identifican al personaje con uno y, otras veces, con otro. Lo mismo hace con el aspirante a la presidencia: resulta un ensamblaje en el que caben todos los que a nuestra cabeza

puedan llegar, aunque la situación es, evidentemente, ficticia y no se trata de la descripción más o menos bien hecha de una historia auténtica.

Nunca nos dice que la novela se desarrolla en México; sin embargo, es claro que aquí se desenvuelve. De manera muy afortunada el lugar de provincias en donde secundariamente suceden muchas situaciones es una mezcla entre Veracruz y Sonora o Sinaloa, donde al mismo tiempo hay niebla y calor y se cultivan café y drogas, así es todo una perfecta mezcla entre la realidad y la ficción.

Finalmente, se trata de un aspirante a la presidencia de la República que fracasa dos veces: una vez él mismo y otra a través de su hijo; nos relata los mecanismos de la sucesión en dos épocas diferentes.

Vale la pena leer el libro; se trata de una novela perfectamente escrita y lograda sobre una situación, aunque bien conocida por el autor, imaginaria y ficticia, que además tiene un final auténtico y creíble.

**Manuel Ramiro Hernández**  
*Editor*